

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Sucedida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción Mensual

— de —

cuatro números

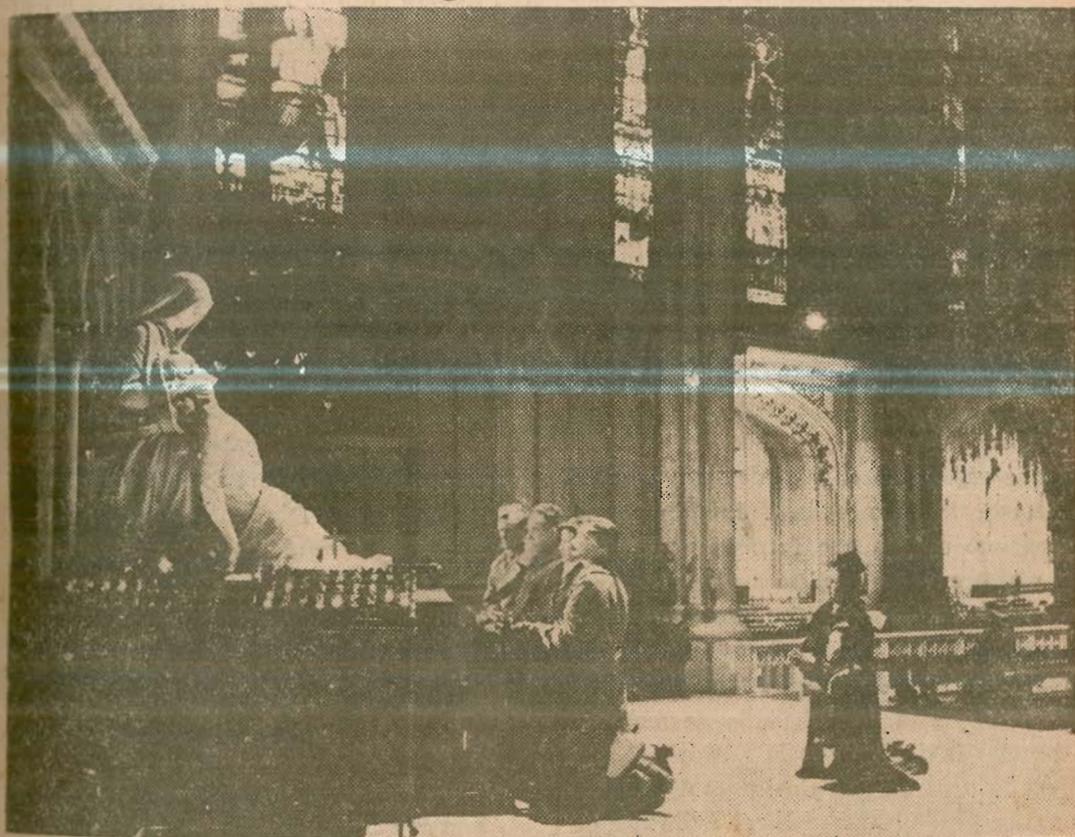
₡ 1.00

AÑO XII

San José, C. R., Domingo 19 de Marzo 1944

No. 588

La Oración Antes del Combate



Soldados de los Estados Unidos, y la esposa de un soldado, arrodillados en un altar de la Catedral de San Patricio, Nueva York, ofrecen oraciones por los seres queridos.

Primera Comunión en el Preventorio y Campamento de San Isidro de Coronado

Bellísima manera de emplear las vacaciones

Una joven de diez y seis años, alumna del Colegio de Sión, la señorita Margarita Jiménez Sáenz, hija de la distinguida señora doña Luisita Sáenz de Jiménez, viuda del inolvidable caballero don Guillermo Jiménez Gargollo, animada del celo por la gloria de Dios y la salvación de las almas e inspirada por el Espíritu Santo, se acercó al Preventorio de Coronado, donde van los niños pretuberculosos y se informó que había niños y niñas de 7 a 14 años que aun no habían hecho la Primera Comunión. Tanto la Directora del Preventorio como enfermeras la recibieron muy bien y le dieron libertad para preparar a dichos niños para la Primera Comunión.

No hay nada como el buen ejemplo... Apenas se supo que Margarita prepararía a esos niños, un bellissimo grupo de jóvenes y señoritas veraneantes en San Isidro de Coronado, de 10 a 18 años, se unieron a ella para ayudarla a preparar a 54 niños y niñas para que recibieran el Pan de los Angeles.

Nuestros lectores podrán imaginarse el hermosísimo cuadro que formarían discípulos y maestros, bajo el cielo azul de Coronado, refrescados por las brisas de ese pueblo, que goza al mostrar a todo Costa Rica el más bellissimo Templo de toda la República; ese cuadro debió estar acompañado de numerosos ángeles invisibles que la Santísima Virgen enviaría para ayudarlos, pues no de otra manera se puede comprender el éxito que en mes y medio obtuvo ese grupo de apóstoles, obreros de la Viña del Señor. Todo fué alegría, primero la enseñanza del Catecismo, después, ¿cómo deben recibir los niños por primera vez al Niño Dios en su corazón?; y por último, el atavío para tan feliz día.

Las muy queridas Madres de Nuestra Señora de Sión cooperaron de una manera brillante, prestándole vestidos, velos y coronas para las niñas.

La distinguida señora doña Lilly Rohmoser de Vargas Facio, quien jamás se niega a cooperar en toda obra buena, prestó su valioso apoyo, enviando de la Junta de Abastos, género para la ropita interior de las niñas.

El bondadoso y muy celoso Padre Benavides, Cura Párroco, también prestó su valiosa cooperación para que la fiesta resultara digna de Aquél que tiene Sed de Almas y más sed de entrar en esos corazoncitos puros de los niños que hacen sus delicias.

El día de la Primera Comunión ofició el Padre Benavides una Misa muy solemne, acompañando con bellissimo cantos las Reverendas Madres de Sión. Comulgaron los 54 niños preparados, sus maestros y enfermeras; fué un acto imponente, emocionante, todo el mundo salió impresionado del Templo y dando gracias a Dios por tanta dicha y pidiendo muchas bendiciones para Margarita y compañeras.

Se les sirvió un espléndido café, obsequiado por las veraneantes; las Madres de Sión ayudaron a servirlo. También se les obsequió rosarios, estampas, medallas, escapularios y algunas prendas personales.

Nada se queda sin el premio merecido, las oraciones de esos niños se elevarán al cielo y caerán como lluvia de rosas espirituales sobre todos aquellos que cooperaron en tan loable obra de Acción Católica.

Sara Casal Vda. de Quirós.

M. R. P. Emilio de Vilaller

Cuánta dulzura, cuánta humildad poseía el corazón de este querido hijo de San Francisco de Asís. Su vida fué la de un verdadero santo, consagrada toda a Dios y a la Santísima Virgen María a quien amaba con predilección. Nació en Vilaller, Provincia de Lérida, en Cataluña, el 8 de diciembre de 1883. Después de haber cursado los primeros años en la escuela de su pueblo natal, continuó su formación religiosa, científica y literal en la Escuela Seráfica que los Padres Capuchinos tenían en Igualada, Provincia de Barcelona. Para realizar su más bello ideal entró en la Orden Franciscana-Capuchina y tuvo la dicha de vestir el santo hábito el 1º de Febrero de 1899, en el Convento del Noviciado de Areyns del Mar.

Su extensa labor misional no es para relatarla en este pequeño recuerdo que le dedicamos. Algo que sí nos complace relatar es que en su pueblo natal se veneraba una preciosa imagen de la Santísima Virgen, patrona de su pueblo, bajo el nombre de Nuestra Señora de Riupedrós, la cual fué quemada por los comunistas cuando las hordas salvajes profanaron su Templo. Dichosamente Fray Emilio como amaba tanto a su Virgencita, se había retratado con ella, quedándole el precioso tesoro que jamás lo abandonó. Cuando supo que la habían quemado y viviendo en Cartago mandó esculpir con la fotografía, la preciosa imagen, que envió a su pueblo natal para que siguieran venerándola con el mismo cariño y entusiasmo de siempre.

Murió el 19 de enero de 1944, después de haber sufrido con santa resignación su dolorosa enfermedad y no dudamos que la Santísima Virgen correspondiendo a su gran amor, lo vino a acompañar en el momento supremo de su muerte para conducirlo a la mansión donde tienen un lugar especial los amantes de María.

A continuación reproducimos de El Heraldillo Seráfico la alocución que envió a sus

compatriotas cuando les envió la Virgencita.

“Mis queridos compatriotas:

Cuando me enteré que las hordas comunistas, entre tantos atropellos y asesinatos perpetrados en esa, habían profanado el Santuario de Nuestra Señora de Riupedrós, y vandálicamente quemada la sagrada Imagen que de tantos siglos acá se veneraba en el mismo: la que siempre había sido el consuelo de todos los hijos de Vilaller y su Comarca, que acudían a Ella en todas las tribulaciones y necesidades, no puedo explicarles el sentimiento que de mí se apoderó. Sólo les diré que lloré como llora un hijo que le arrebatan la madre... Al dirigir mi vista allá lejos... más allá de los mares, miré el Santuario de Riupedrós, solitario... vacío... Allí donde había pasado horas tan agradables en mi niñez, ofreciéndole a la Virgen lo mejor de mi alma: ¡mi amor!... Allí donde tantas veces había llegado en compañía de mis queridos padres, quienes me referían la prodigiosa historia de tan milagrosa imagen... Allí donde tantas veces congregados los pueblos comarcanos, en demanda de lluvia en los veranos secos y que la Virgen atendía sus súplicas haciendo descender la lluvia que fertilizaba la tierra que antes habían regado con el sudor de su rostro... Allí en fin, donde tantas veces había ofrecido el Santo Sacrificio de la Misa, gozándome de estar ba-

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería, donde encontrará usted: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para bodas

jo la mirada de la Virgen Madre cariñosa que había dirigido mis pasos desde mi infancia hasta llevarme al sagrado Altar y ofrecer el Augusto Sacrificio... Y al contemplarlo profanado sin la Reina y Madre que con su amor lo llenaba... al verlo vacío... lloré nuevamente...

Hace 20 años (esto fué escrito y enviado el año 40), que dejé mi patria para venir a cumplir la misión que la obediencia me señaló en estas tierras y en estos 20 años, no ha pasado un día que mi alma no haya realizado amorosa peregrinación espiritual al Santuario de Nuestra Señora de Riupedrós. Habéis de saber que en agosto de 1918, llegué a Vilaller para despedirme de mi familia, pues los Superiores habían ordenado que emprendiera el viaje a América, que no se realizó hasta en marzo de 1920. Para llevarme el recuerdo más grato de mi pueblo, yo mismo retraté la sagrada imagen, a fin de que me sirviera de compañía y consuelo en todos los trances de mi vida de misionero. Desde entonces, todas las noches, antes de acostarme, juntamente con mi oración le ofrezco un beso y Ella vela mi sueño. En mis viajes me acompaña. En mis sermones es Ella la que descansa en mi pecho para que haga fructificar la palabra Divina dirigida a tan diversas clases de oyentes. Ya veis que he acompañado siempre, estando con vosotros al lado de la Virgen de Riupedrós.

Inmediatamente después de lamentar la profanación y destrucción de tan querida Imagen, la misma Virgen Santísima me inspiró lo que debía hacer. Tengo, pues, me dije, el verdadero retrato de la sagrada Imagen, el único tal vez que existe sin los mantos que la cubrían. ¿Por qué no hacer una

reproducción, lo más exacto posible, sirviendo de modelo la mencionada fotografía?... Este fué mi pensamiento y acto seguido formulé la promesa de realizarlo, lo que no he descansado hasta verla realizada. La Virgen me ha facilitado todos los medios para ello, incluso que pudiera enviarla con toda seguridad, por medio de un religioso Capuchino costarricense (Fray Calixto de Cartago), que tuvo que buscar asilo en su patria huyendo de la persecución, el que ahora, cumpliendo la obediencia regresa a Barcelona.

Ahí la tenéis, queridos compatriotas... Llega a vosotros atravesando los mares. Nuevamente la Virgen de Riupedrós ocupará su trono y más que todo, vuestros corazones volverán a formar en torno de Ella el trono de amor. Hijos de Vilaller y su Comarca: Amadla, veneradla... y Ella será como siempre vuestro consuelo.

Como final, una oración os pido como muestra de gratitud, para que sea Ella siempre mi guía y sostén, y en sus amorosos brazos encuentre el dulce refugio en la hora de mi muerte. Vuestro compatriota — (f.) Fray Emilio de Vilaller”.

Por último, como prueba de su devoción a la Virgen y como Ella oyó la petición expresada para su última hora, es que después de recibir los últimos Sacramentos, tuvo la dicha de renovar su Profesión Religiosa, teniendo en una mano el Crucifijo y en la otra la fotografía de la imagen de la Virgen de Riupedrós que él tenía allí consigo. Uno de sus últimos encargos fué que pidiéramos por él a Dios y que él desde el Cielo pediría por nosotros.

LEA ESTO, LE INTERESA: Este mes por atrasos involuntarios saldrán solamente tres revistas, pero en el mes de Abril como hay cinco domingos saldrán cinco revistas para así reponer la que faltó de marzo.

LA REDACCION

La Vocación Religiosa

P. BEATEMAN.

b) Luchar con los Padres

Antes de entrar en detalles de las circunstancias que podrían presentarse, veamos lo que hay que pensar de los derechos que los padres pueden hacer valer en esta cuestión.

Santo Tomás escribe: "Ante todo hay que excluir a los padres. En el asunto, no son aliados, sino más bien enemigos de vuestra alma, según las palabras del profeta: "Los enemigos del hombre están en su propia casa". (Opus. 17, c. 9).

Y eso se comprende. Los padres, en general, quieren gozar de sus hijos, tienen un egoísmo inconsciente que les impide pensar en que sus hijos pertenecen primero a Dios y a ellos después, porque Dios en esto, como en todo, debe ser "el primeramente servido". El mismo Doctor escribe también: "Desde que el hombre llega a la pubertad, no depende más de sí mismo para todo lo que se relaciona con su alma; así puede sin ningún permiso, hacer voto de entrar en religión".

Aditamos que en nuestros tiempos menos creyentes, se puede suavizar un poco el absolutismo de la afirmación; sin embargo, el principio no ha perdido su firmeza y todos apoyarse en él sólidamente.

¿Qué hacen, en efecto, los padres que quieren impedir a sus hijos entrar en religión? Combaten al mismo Dios que se ha reservado el alma de algunos de sus hijos que ellos creyeron criar y educar para sí. La exponen a culpas que seguramente no hubieran cometido siguiendo su vocación. En ese momento están obligados en conciencia a ocuparse del progreso espiritual del hijo, llamado por Dios y hacen todo lo contrario, exponiéndole a perderse para siempre al obligarle a abandonar el camino que Dios le había trazado. No es cristiana ni lógica esa conducta.

"Si vuestras hijas, dice San Ambrosio, quisieran amar a un hombre, podrían elegir al que quisieran; y les estará permitido elegir a Dios?"

¿Qué grande es la responsabilidad de los padres que se obstinan en combatir la vocación religiosa de sus hijos! No solamente los privan para siempre de las gracias inestimables que Dios les reserva, sino que los exponen a la condenación eterna.

Continuará.

¿Por qué te tapas las narices, cuando pasa un mendigo maloliente? Tápale los bolsillos con tus dineros, y no olerá.

Almacén LUIS OLLE

VENTAS AL POR MAYOR

Teléfonos 4596 y 3227

Apartado 443

EXTENSO SURTIDO DE ABARROTES

GALLETAS - ACEITES - ALIMENTOS PARA NIÑOS

AL PRECIO MAS BAJO DE PLAZA

Costado Oeste del Banco Nacional

Vida de la Madre Santa Eufrasia Pelletier

Rosa Virginia sólo pudo frecuentar el colegio de las Ursulinas durante dos años porque la señora Pelletier se vió obligada a regresar a Soullans para atender el pequeño patrimonio que allí le quedaba. Aunque sólo contaba 14 años de edad cuando salió de Noirmoutier, conservó toda su vida grato recuerdo de la isla que la vió nacer. Deseosa de dar testimonio de su amor, más tarde, cuando la Providencia la puso al frente del Buen Pastor, quiso fundar en ella una casa de su Congregación, pero por pequeños intereses privados lo impidieron y el proyecto no pudo realizarse.

Regresó la familia Pelletier a Soullans y deseando dar a la niña una educación esmerada la pusieron en un buen pensionado, fundado en Tours por la señorita Pulqueria, muy piadosa y con gran celo por la gloria de Dios, donde un grupo de profesoras jóvenes le ayudaban a la formación de las jóvenes cristianas, dicho pensionado se llamó "Asociación Cristiana". La mamá de Rosa Virginia la condujo a Tours, al Pensionado de la Asociación Cristiana, a pesar de que contaba apenas 14 años, la separación fué muy dolorosa. Tras largos abrazos y tiernas lágrimas se separaron la señora Pelletier y su hija: en este mundo ya no habian de volverse a ver. ¡Ah! Si Rosa Virginia hubiera sospechado esta terrible realidad, su corazón se hubiera partido de dolor.

Muy difícil fué al principio amoldarse al régimen severo del pensionado, dado su naturaleza viva y la que necesitaba expansión y libertad. Pero más difícil fué el cambio de director espiritual; su nuevo confesor la trataba con mucha dureza, juzgando con severidad sus menores faltas, y estas exageraciones llenaba de turbación su delicada conciencia. Cuando ya su corazón se sentía des-

fallecer, Dios puso a su lado un ángel consolador. Una maestra, María Paulina de Lignac, que también había sufrido mucho a su entrada en el colegio, del que había sido alumna, no tardó en descubrir la pena oculta que torturaba a la recién llegada, le habló con duizura, aclaró sus dudas y ganó de este modo toda su confianza. El pensionado estaba entonces en plena prosperidad. Se educaban en él las niñas pertenecientes a las más distinguidas familias de la comarca, muchas de ellas hijas de nobles mártires de la revolución. Admirada Rosa Virginia de los ejemplos de aplicación, obediencia y regularidad que le daban sus compañeras, no menos que del fervor con que las veía cumplir sus prácticas piadosas, quiso imitarlas, y ayudada de la vehemencia de su carácter, comenzó a cultivar con esmero el fondo de piedad que ya llevaba en su corazón. Se acercaba a la Sagrada mesa con la mayor frecuencia que le era posible, buscando en el Sacramento del amor la fuerza y el consuelo que necesitaba para acostumbrarse al régimen del colegio. Su devoción a la Santísima Virgen se hizo cada vez más tierna. Bajo la suave influencia del reglamento y sobre todo con la angelical dirección de la señorita de Lignac se fueron desarrollando en ella los gérmenes de la vocación religiosa. En poco tiempo conquistó no sólo el aprecio de sus profesores, sino también el afecto de sus compañeras. Estas no podían prescindir de ella en sus juegos que llenaba de animación y encanto y se complacían en obsequiarla y demostrarle su cariño. Una de sus amiguitas pintó en una ocasión una rosa y se la ofreció con esta divisa: "Siempre la he hallado sin espinas".

Continuará.

JUAN DE MENDOZA

Por GERTRUDIS SEGOVIA



¡Cuánto lamento no poder demostrar a Elena mi perfecta conformidad con aquella frase que oí a Guillermo Juárez en San Sebastián: "Cuando se quiere a una mujer con toda el alma, se une tan bien su corazón al nuestro, que sentimos como propios sus cariños"! Casi con remordimiento recuerdo ahora que entonces me burlé de él.

"Nuestra boda, para complacer a Elena, se celebrará en el Puerto, ante la Virgen de los Milagros que, según ella, hizo el estupendo prodigio de traerme a este pueblo. Yo deseo casarme en seguida, antes de que apriete este famoso calor de Andalucía; si es posible, a principios del mes próximo. Pensamos marchar directamente a Granada y de allí a Italia. ¿Se acuerda usted cuando nos dijo Elena que su sueño dorado era visitar ese delicioso país?... Después iremos a Suiza y a Francia y en Noviembre a Buenos Aires. Nos embarcaremos en el mismo vapor elegido por ustedes... ¿Qué le parece el plan?... Mi futura mujercita desea conocer la hermosa patria donde me he educado, donde me hice hombre, y rezar sobre la tumba del hermano adorado, al que debemos nuestra ventura. ¿Sin Juan de Mendoza, la hubiese yo conocido?... ¿Sin Manuel González, la hubiese vuelto a ver?... Al regresar, según he prometido a Elena, nos traeremos los restos del malogrado joven, para que descansen al lado de doña Isabel Quintana. Ya que en vida no volvieron a verse, al menos que en la tumba duerman juntos.

"Después... después probablemente nos instalaremos a vivir en Madrid. Antes de marcharnos dejaremos a Mercedes Villegas el encargo de averiguar si se vende algún lindo hotelito cerca del suyo; pienso regalárselo a mi mujer. Y desde ya (como decimos en Buenos Aires) la invitamos a estre-

narlo con nosotros. Su departamento será el que alharemos con mayor esmero, pues deseamos se encuentre bien y nos visite muy a menudo.

"Le escribo delante de una ventana llena de flores que, sin haberla visto nunca, se sabe usted de memoria... ¿Verdad?... Y tengo enfrente una rosa que eclipsa con su hermosura a las que se enredan en su calada raja... ¿Quiere usted saber lo que hace mi bella rosa?... Escribe a Mercedes Villegas, rogándole no falten ni ella ni Mauricio Guerra a nuestra boda. Haga usted la misma súplica en nuestro nombre a Guillermo y Adela; no les perdonaremos si no vienen. Pasarán un poquitín de calor, pero... algún sacrificio hay que hacer por los amigos. Además, les prometo adelantarla cuanto sea posible. A Curro Mínguez, también le escribo invitándolo. Me han dicho aquí que ha sentado completamente la cabeza.

"Y ahora, abusando de la amabilidad de Adela, voy a pedirle un favor: como reconozco su buen gusto (que no se ponga moños Guillermo), le ruego se ocupe de encargarse y elegir el traje de boda y algunos otros, que deseo regalar a Elena. Mañana enviaré la nota y las medidas. En cuanto a precios, le doy carta blanca; nada me parecerá bastante bueno para ella.

"Gracias anticipadas y recuerdos mil de los dos para ella y su marido, con un ciento de besos a su precioso hijito.

"Elena envía a usted un cariñoso abrazo y me encarga le pregunte cuándo se pone en camino.

"Por muy pronto que sea, siempre les parecerá tarde a los que tanto la quieren.

Su afectísimo y muy devoto,

Roberto".

—¿Qué te parece? —demandó Sandoval a

su novia, cuando ésta hubo terminado su lectura.

—Unas cosas bien y otras mal.

—¿Y se puede saber cuáles son las mercedoras de ese severo, y a no dudarle, injusto calificativo?...

—¡Ya lo creo!... Primero, que se te ha corrido el incensario al hablar de mí.

—¿Y luego?... —interrogó riéndose el ingeniero.

—Que no estoy conforme con eso de los vestidos tan caros. Te los agradezco con toda mi alma, pero, si quieres darme gusto, mándalos hacer más modestos y ese dinero que se ahorra se los damos a los pobres, para que participen también de nuestra dicha.

—¡Eres un ángel!... Los pobres tendrán más de lo que esa suma representa; te lo prometo, pero, por esta vez, permíteme que no te complazca. Quiero para ti lo mejor de lo mejor.

—Señorita —interrumpió Pepilla, entrando en el gabinete.— Con permiso —añadió volviéndose hacia Roberto.— Ahí está Juanillo el ciego y dice que no se va hasta que yo le hable a usted.

—¿Qué se le ofrece?...

—*Pos* dice digo, que si *pue* usted hacer algo por su hermana Josefa, esa que tiene una cara tan triste que parece que está siempre haciendo testamento. Ayer le dió un *insurto*, se *tocó* de los nervois y cayó *mortá*. El médico le ha dicho que es *debiliá* y que necesita baños. Y debe de ser verdad, porque el otro día la vi yo..., ¡qué cara tenía!... ¡Y qué *dergá* se ha *quedao*! Ni que estudiara *pa* fideo *Toa* la ropa se le cae; *paese* una muerta sacudía.

—Bueno, Pepilla, ¡calla ya!... —exclamó Elena;— ¿no has podido decirle a Juanillo que volviera más tarde?...

—Sí, señorita; pero no quiso *dirse*; y a mí me pareció que, como el señorito Roberto es de confianza, podía entrar.

—Y ha hecho usted bien —interrumpió Sandoval.— Son estos días muy felices para

mí y quiero que lo sean también para todas las personas que se me acerquen. Tome; dele eso a Juanillo.— Y abriendo su cartera, sacó de ella dos billetes de cien pesetas y se los entregó a la criada, añadiendo:

—Dígame que son de parte de la señorita Elena.

—¡Dios se le pague! —gritó entusiasmada Pepilla.

Mas, de repente, cambió de expresión su graciosa carita y echóse a llorar.

—¿Qué te sucede, mujer? —preguntó alarmada la buena nodriza, desde su rincón.

—Que dice el señorita que quiere que *toos* estén contentos a su *vera*, y yo estoy *mu* triste.

—¿Por qué? —interrogó Elena.

—Porque me va a *desepará* de usted.

—No, Pepilla, no se aflija. Su madre y usted se vendrán a Madrid en cuanto tengamos casa —manifestó Sandoval.

—Muchas gracias. Es usted más *gueno* que el pan... Y diga usted, ¿es *mu* grande Madrid?

—¡Ya lo creo! Casi como de aquí a Puerto Real —respondió riéndose el ingeniero.

—¡Qué alegría! —clamó Pepilla.

Y a media voz, añadió:

—A tiempo me voy; en el Puerto, ya se me estaban acabando los novios.— Y salió corriendo y gritando: —¡Juanillo, Juanillo!

El sol declinaba, envolviendo en sus rosadas luces a los dos jóvenes, en tanto en la

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO:

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

calle se oía la voz del cielo, que se alejaba cantando:

*Buscó el ciego luz del alma,
A falta de luz de sol;
Y Dios puso en su camino
Al ángel que se la dió.*

—También yo buscaba la luz —susurró Roberto muy quedo, mirando a Elena;—

también yo la hallé, tan brillante, que iluminará toda mi vida.

Y la voz del ciego tornó a oírse en lontananza, que repetía:

*Buscó el ciego luz del alma,
A falta de luz de sol;
Y Dios puso en su camino
Al ángel que se la dió.*

FIN

Angustias de Novia

Conversando con una señora todavía joven y buena moza, a punto seguido de decirme que quería muchísimo a su marido afirmó que el amor no existe, o, puesto que muere, no es nada o muy poca cosa. Reí de sus contradicciones, pero ella me las explicó ampliamente

—Esto pienso comparando el amor joven y el amor viejo—dijo;—mi manera de querer hace quince años y actualmente. Cuando recuerdo mis tiempos de novia deploro que hayan pasado, aunque tuvieron muchas horas de inútil angustia, porque después comprendí que me martirizaron temores tan infundados como los de casi todos los enamorados. Media hora antes de la señalada para su visita ya estaba yo en la puerta, creyendo reconocer su figura en la de cada pasante. Para mí siempre llegaba tarde, aunque la tardanza no pasara de unos minutos, que si pasaba de los diez las lágrimas se me caían solas, involuntariamente, para dar lugar a la exasperación más grande cuando le veía llegar muy tranquilo, como quien no se ha dado cuenta de nada. Verdaderamente, tantas escenas le hice por naderías que él, para casarse conmigo, debió tener muy grande esperanza de que yo cambiara. Sin ser celosa me causaba inquietud absorbente desde una mirada de soslayo que echara a otra mujer hasta el empleo de una de sus horas libres que no pudiera explicarme satisfactoriamente. Con gusto me habría con-

vertido en su sombra, y precisamente soñaba que un genio como los de *Las Mil y una Noches* me daba el don de volar y yo lo utilizaba para aletear constantemente sobre la cabeza de mi novio. Jamás me dió un serio motivo de queja, pero, no obstante, lloré tanto por pequeños o imaginarios motivos que él me vió tantas lágrimas como sonrisas. Y todo eso ha pasado! Ahora me tiene tan sin inquietudes ni pesar cuanto pueda hacer lejos de mí, que pienso si no habré dejado de quererle. Ciertamente que no me da motivos para sospechar mal de su fidelidad, pero antes tampoco me los daba y yo me angustiaba lo mismo porque mi amor era muy grande y absoluto, en tanto que ahora... Por eso digo que el amor muere, porque no es amor el mío actual comparado con el pasado, y me ha desilusionado mucho ver disiparse paulatinamente aquel gran sentimiento de la juventud.

Este es el desenlace sentimental de muchos amores de mujer, y no repliqué a dicha señora porque ya era muy tarde para prevenirla contra tales desilusiones. Pero habría podido decirle que ella, como tantas otras, se encandiló con la apariencia rumbosa del novio y del noviazgo, que amó las circunstancias y los matices, pero no se asomó a su propio corazón y al del hombre para amar la verdad desnuda de galas y artificios, para amar serenamente, sin salirse del terreno de lo humano, y que, en vez de amor el suyo

fué imperioso anhelo de tener a un hombre absolutamente para sí y que cree haber amado, cuando no ha hecho más que darse el gusto de poder decir: este hombre es absolutamente mío como yo quiero.

Casi diría que el amor de la novia es el más imperfecto de todos los amores, porque suelen amar la ilusión del hombre bien vestido, amable, cariñoso, gentil, vale decir, del hombre aprestado para estar decentemente en público, y tal ilusión es a veces violentamente destrozada cuando se ve al hombre en la vida diaria, íntima, y resulta muy parecido a aquellos otros, padres o hermanos, en quienes se encontraba más de un defecto desagradable, pues por haberle amado bajo otro aspecto es a veces imposible

seguir amándole en este otro menos favorable de la realidad.

Cuando los mayores, la familia, observan el trascurrir ilusionado de dos enamorados se sonríe benévolutamente y se habla de las hermosas cosas del amor y la juventud pero prudente sería que no dejaran a la mujer casarse con los ojos vendados por la ilusión sino revelarles poquito a poco la vida nada extraordinaria que vivirá junto al amado desidealizado, para que medite si le ama con sus defectos inevitables, y si con tal de tener a su lado al compañero "humanamente" amado está dispuesta a ponerle buena cara a la vida en sus no menos inevitables fases alternativamente gratas y dolorosas.

Sara Poggi

Dona Trina Trejos Vda. de Flores

Como fué su vida así fué su muerte, dulce, apacible, confortada con los Santos Sacramentos; tres días de enfermedad y voló al cielo... Su vida fué una vida modelo de piedad y amor a Dios, profundamente cristiana, su fe la confortó en el camino de la vida. Cumplida Hermana Terciaria de San Francisco de Asís, cumplió con la Regla, pues seguía las normas del Evangelio: caritativa, amaba la pobreza y era sumamente humilde y servía a sus semejantes con verdadera abnegación. La Orden Tercera de San

Francisco pierde una Hermana que era un verdadero modelo en la Orden.

Damos por este medio nuestro más sentido pésame a don Manuel Trejos, señora y familia; Lic. don Víctor Trejos, señora e hijos; Lic. don Eladio Trejos y señora; licenciado don Manuel Trejos y señora; doctor don Carlos Manuel Trejos y señora.

Rogamos a las hermanas Terciarias enviar las preces acostumbradas por el alivio y descanso de nuestra hermana doña Trina.

Bettina de Holst Hijos

Se complace en ofrecer: Toda clase de labores de mano, lanas en todos colores. Manteles estampados. Visítenos y encontrará Ud. lo que necesita para su veraneo.

La Zanahoria

Entre los alimentos de carácter curativo está la zanahoria entre los primeros. Alimentos vegetales son los que la naturaleza proporciona al hombre, para que al mismo tiempo que le nutren, sean capaces de curar sus enfermedades.

La zanahoria es extraordinariamente rica en principios minerales, sobre todo en potasa, muy útil para fijar los ácidos. Posee gran cantidad de Vitaminas, entre las cuales sobresale la vitamina A, indispensable para el crecimiento del hombre, que en la zanahoria se haya contenida en forma de una sustancia colorante llamada *carotina*. Esta carotina de color amarillo rojizo, se acumula en el hígado humano, donde se transforma en vitamina A, utilizada especialmente para la formación de los huesos. La ausencia de esta vitamina produce el raquitismo. La zanahoria contiene además otras sustancias importantísimas, entre las que merece especial mención una hormona vegetal que debe ser considerada como el primer grado de la insulina, ya conocida, que tan considerable papel desempeña en el metabolismo del azúcar.

Actualmente predomina todavía la equivocada creencia de que los diabéticos no pueden comer zanahorias; esta opinión está solamente justificada cuando están cocidas hasta el punto de quedar destruidas sus sustancias sensibles, las vitaminas y hormonas, con lo que, naturalmente, falta el elemento digestivo del azúcar, en cuyo caso la zanahoria no es apropiada para los diabéticos. De esto se deduce que, preparado este alimento de manera conveniente, es muy útil e inofensivo para los diabéticos. No hay que olvidar que es de suma importancia la adecuada preparación de los vegetales, y muy a menudo se olvida que *cocinando excesivamente las verduras*, estos alimentos tan nutritivos *se transforman en sustancias que carecen de todo valor*. Las sustancias más excelentes de las plantas;

las vitaminas, las hormonas, la materia colorante, los aceites esenciales y los elementos fijadores y neutralizantes de los ácidos son precisamente, los que quedan aniquilados por la acción destructora del calor excesivo al cocinarlos. Por consiguiente, la zanahoria es una de las plantas que para aprovechar su gran valor alimenticio y medicinal es preferible consumirla cruda. Y para aprovecharla en plena posesión de su valor, debe prepararse así: lavarla muy bien en agua corriente, frotarla con un cepillo para quitarle cualquier suciedad, *jamás pelarla*, pues quitándole su piel delgada, se le priva de considerable cantidad de vitaminas y sustancias minerales. Se deben cortar las partes verdes y sobre todo el cogollo de igual color que se inserta en la cabeza de la raíz.

El consumo de la zanahoria cruda es muy recomendable para los niños; la laboriosa masticación que requiere limpia los dientes, refuerza los músculos masticatorios y los niños aprenden a practicar este trabajo preparatorio tan importante para la buena digestión; el refuerzo de dicha musculatura contribuye a que el lenguaje del niño sea más claro e inteligible. Las sustancias aromáticas excitan el apetito. A los niños pequeños y a los enfermos con mala dentadura puede dárseles zanahoria rallada.

El consumo diario de 4 ó 6 zanahorias crudas, o de un plato lleno, si se administran ralladas, es un medio seguro de curar el raquitismo, el escorbuto infantil, el estreñimiento y los catarros intestinales, debido a procesos de auto-intoxicación. La zanahoria cruda rallada, mezclada con ajón picado o con una cucharadita de anís, es un buen remedio contra los parásitos intestinales. El jugo de zanahoria cruda es un medio nutritivo de valor inapreciable; se obtiene machacando en un mortero la zanahoria rallada y exprimiéndola después en un colador de manta rala; este jugo debe

siempre tomarse acabado de hacer; la estopa que queda puede aprovecharse echándola a la sopa. Tomando 2 ó 3 veces al día este jugo, se obtienen efectos antisépticos de consideración; se recomienda en las enfermedades infecciosas, sobre todo las febriles, como la tifoidea, en cuyo caso constituye, además, un alimento sabroso y de fácil asimilación. Su acción antiséptica y ante todo depurativa de los humores, se manifiesta claramente en las diversas enfermedades cutáneas de los niños. En todas las enfermedades de la sangre, como la anemia y la clorosis de los órganos hematopoyéticos y en las afecciones del hígado, es recomendable el consumo diario de 2 ó 3 vasos de jugo de zanahorias crudas, cuya eficacia es seguro. En los casos de catarro bronquial, es ventajoso administrar este jugo, agregándole un poco de miel o de jugo de limón. Nada más sabroso que el jugo de zanahoria, por mitades, con jugo de naranjas bien dulces; es un alimento magnífico para los que tienen anemia, gracias a su elevada porción de potasa, combinable con los ácidos, el jugo de zanahoria constituye un importante factor curativo en los casos de gota, reumatismo y cálculos de diversa especie. Iguales efectos alcalinos y neutralizantes ejerce en los casos graves de hidropesía y ascitis. La riqueza del jugo de zanahoria en una hormona que, a semejanza de la insulina, transforma el azúcar, hace que sea muy apropiado como alimento a los diabéticos. Se ha comprobado el aumento de

la secreción láctea en las madres que diariamente consumen 1 ó 2 vasos de jugo de zanahorias crudas, tomadas a sorbos. El jugo de zanahoria tomada diariamente es muy eficaz contra la ictericia. Es posible que al tomar consecutivamente la zanahoria, se manifieste un color amarillento en los ojos y en la piel, pero no hay que alarmarse, ni confundirlo con el color que da la ictericia; ese color lo da la carotina de la zanahoria y desaparece en seguida que se deja de tomar; ese color sólo ocurre en casos muy raros.

Nos resta añadir que su valor higiénico es considerable y que éste medicamento es barato, y siempre tan a mano, debería utilizarse frecuentemente como alimento, en el sentido de profilaxis de todas las enfermedades contra las que está indicado.

RECETAS DE ZANAHORIA DEL DOCTOR VANDER

Para niños anémicos y cloróticos.—A un plato de zanahorias crudas y ralladas, se añade una tacita de leche y una o dos cucharadas de miel de abejas; se mezcla todo y se sirve; esta receta la aconsejamos para los niños y para todas las personas anémicas y cloróticas.

Desayuno refrescante para artríticos y enfermos de la digestión: se cortan las zanahorias en rodajas delgadas (un rollo) y se le quita la parte blanca de los puerros (½ manojito). Se pone la zanahoria en una cacerola y se le echa agua hasta que tape las rodajas de zanahoria, sin que las sobrepase; se cocinan a fuego lento durante 10 minutos, a partir de este tiempo se echan los puerros cortados y se dejan cocinar cinco minutos más; se retiran del fuego y se dejan enfriar en un lugar fresco y luego se preparan como ensalada con muy poca sal, aceite y jugo de limón. Se puede dar a niños y enfermos del tubo digestivo.

Plato antiraquíptico del Dr. Vander.—A un plato de zanahorias ralladas se añade un vaso de jugo de tomates frescos y esta mezcla se deja reposar bien tapada durante

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

media hora y al servirla, se le puede agregar jugo de limón al gusto; este plato es recomendable especialmente para niños raquiticos y para las madres durante la lactancia.

Plato de trigo purificador y energético.— Se coge medio manojo de zanahorias; se lavan bien y se rallan en un plato; se aña-

de una taza de trigo integral, puesto de antemano en remojo durante 12 horas (pero sin el agua en que se dejó en remojo); se mezcla todo y se le agrega una tacita de leche y una cucharada de miel de abejas; se remueve todo hasta hacer una papilla; se puede agregar jugo de limón o de naranja, a gusto de cada uno.

PROBLEMAS DE SALUD

El Impétigo en los Niños

Algunas madres, ya sea por ignorancia o indolencia, aceptan sin reparos el difundido prejuicio de que ciertas dermatosis comunes en los niños de corta edad son naturales y hasta necesarias para la depuración del pequeño organismo, igual que el sarampión o la escarlatina. Imbuídas por estos prejuicios y consoladas por la opinión de amigas o vecinas, no se alarman cuando advierten esa novedad en sus niños, dejando librada al tiempo la misión de hacerla desaparecer. ¡Funesto error que muchísimos niños pagan con alteraciones serias de su salud!

Los dermatólogos distinguen entre estas afecciones numerosas variedades, entre las cuales merece especial atención el impetigo contagioso.

El impetigo es una dermatosis inoculable, que se caracteriza por la formación de vecicopústulas superficiales que se transforman rápidamente en cáscaras amarillentas desparramadas y poco adherentes. Por lo común estas costras no dejan cicatrices, salvo que el propio enfermito, con sus uñas, las transforme en verdaderas ulceraciones.

La afección comienza por una mancha roja, pequeña, que no tarda en transformarse en una vesícula que contiene un líquido claro. Esta vesícula termina por abrirse, despidiendo un líquido amarillento que forma instantáneamente una costra más o menos adherida a la piel. Estas costras originan al pequeño enfermo una insistente

picazón que le obliga a llevarse los dedos a la región afectada, arrancando las cascaritas con que sus dedos tropiezan y que son—él lo comprende—causantes del escozor.

Por lo común el impetigo se manifiesta en la piel de la cabeza y de la cara, especialmente en las mejillas, la frente, alrededor de los labios y las orejas.

Esta afección no siempre permanece superficial. Con frecuencia es llevada por el propio enfermo al interior de las aberturas naturales de su cuerpo, llegando a producir graves complicaciones. Transportada a la nariz da origen a las corizas, en las orejas se manifiesta en forma de supuración de los oídos; en los ojos es causa de conjuntivitis y otras afecciones. También puede dar origen a abscesos subcutáneos.

El contagio de niño a niño, durante sus juegos, es casi inevitable, pues basta para ello el simple roce de las manos.

No obstante tratarse de una enfermedad cutánea y por lo común localizada, su aparición se relaciona mucho con el estado general de los niños. Existe una marcada propensión a adquirirla entre los desnutridos, los alimentos artificialmente porque no digieren bien la leche.

Advertida por los padres la presencia de esta enfermedad, por pequeñas que sean las pústulas o costras, conviene que lo lleven de inmediato al médico para su curación.

Pasada la enfermedad, el peligro está muy lejos de haber desaparecido, pues son

frecuentes las recidivas. Hay que modificar el estado general del enfermo. Hay que tonificarlo para evitar la repetición del mal.

El descubrimiento de las vitaminas permite a los padres, afortunadamente, evitar a sus hijos estos riesgos sin mayores gastos. Las vitaminas A—llamada “del crecimi-

to” — y la D, conocida por antiescorbútica mejoran notablemente el vigor y la capacidad defensiva de los niños. Para administrárselas bastará darles a comer tomates, trigo con la cáscara, jugo de limón y aceite de hígado de bacalao.

Dr. Braun

Las Guarias

Por Myriam Francis

Cuando el verano está en su plenitud, y calor del sol la tierra reseca se resquebraja; cuando el césped se ha tornado de color de paja al influjo del calor, entonces es cuando florecen nuestras guarias en los viejos troncos carcomidos.

Sutiles, finas, casi aéreas, las guarias, prendidas de los troncos centenarios o de los viejos pretiles campesinos, ponen una nota morada y gentil en el reseco paisaje veraniego.

Flores de Semana Santa. Tenues, melancólicas, las guarias copiaron su color del manto nazareno, y en ellas parece que se

ha condensado la angustia de estos días santos.

Flores místicas, las guarias son también flores mundanas. Si adornan el sacro huerto de Getsemaní que reproducen nuestras iglesias, también decoran la solapa del frac y triunfan en los salones...

Humildes y altivas, místicas y mundanas, sencillas y frívolas, al florecer en los troncos carcomidos o en los tejados campesinos, cuando el verano está en su plenitud y el calor del sol se resquebraja la reseca tierra, las guarias ponen la nota morada y gentil de su suntuosa floración, como una ofrenda —mística— a nuestro Padre Celestial.

Voces del Alma

*Acá en la tierra hay ángeles del cielo,
Almas llenas de amor y de ternura;
Su misión es sufrir y dar consuelo,
Sentir y consolar toda amargura.*

*Hallar ni puede el ideal que adoran;
Las virtudes de acá son menos bellas.
Sólo Dios ve lo que en silencio lloran;
Nadie comprende lo que sufren ellas.*

*Y ellas aceptan su misión cristiana
Al sacrificio voluntario unida:
Hacen el bien sin recompensa humana,
Amena, sin alarde, hacen la vida.*

*Yo conozco esas almas, ¡cuál revelan
En cuerpos de mujer diva hermosa!*

*¡Cómo el enfermo corazón consuelan
Su mirada y su voz toda dulzura!*

*Su amigo es el dolor. De él arrulladas,
Su sonrisa se tiñe de tristeza.*

*¡Quién las pudiera ver transfiguradas,
Si tienen, aun así, tanta belleza!*

o

Miguel Antonio CARO

ACCION DE GRACIAS

Doy infinitas gracias a San Gerardo de Mayela por un favor concedido.

VIRGINIA SOLARI C.

Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna C. de Solari

QUEQUE DE COCO

- ½ libra de mantequilla
- ½ coco
- 1 libra de harina
- 2 cucharaditas de Royal
- ¼ de cucharadita de sal
- 1 libra de azúcar
- 5 huevos
- 1 taza de leche
- 1 cucharadita de cáscara de limón rallado

Se unta un molde de grasa y se espolvorea con harina. Se le quita la cáscara al coco y se ralla. Se bate la mantequilla durante un cuarto de hora, luego se le agrega el azúcar y se bate diez minutos más; se baten las cuatro claras a punto de nieve, luego se les agregan las yemas y se bate muy bien,

se echan en el batido anterior y se mezcla bien, luego se agrega la harina cernida con el Royal y el coco, la sal, la cáscara de limón rallada y la leche fría y se mezcla todo despacio, se pone en el molde y se asa con calor regular hasta que al introducir un alambrito salga seco. Se saca del horno, se deja

ALMACEN ROMULO ARTAVIA

DEPOSITO DE ABARROTOS
Y ARTICULOS DE PRIMERA
CLASE

Precios sin competencia

Teléfono 3058

Apartado 653

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

enfriar un momento y se saca del molde, cuando está frío se unta de lustre y se espolvorea con coco rallado.

Pierna de ternero sudada

Se lava bien una pierna de ternero y se corta en 6 pedazos transversalmente. En una cacerola grande se ponen dos cucharadas de manteca, cuando está bien caliente se echa la carne y un poquito de achiote y se le está

dando vuelta ppor todos lados para que se dore bien, a medio cocinar se le pone un chile cortado en tiritas, una cebolla grande cortada en ruedas y una ramita de tomillo se tapa y se deja freir hasta que la cebolla esté suave, se le agregan tres cucharones de agua hirviendo, sal, pimienta y se deja cocinar hasta que esté bien suave y no queda más que un poquito de salsa y se sirve acompañado de puré de papas.

Imitemos a Jesús

La humildad y la abnegación producen la caridad hacia el prójimo. La flor de la caridad es la civilización cristiana: la cortesía es su perfume.

JESUS ERA INFINITAMENTE CORTES.

No contestaba nunca bruscamente.

No escuchaba nunca fríamente.

No trabajaba nunca impacientemente.

No mandaba nunca imperiosamente.

No reprendía nunca duramente.

No hablaba nunca inconsideradamente.

No hablaba precipitadamente.

No vivía delicadamente.

No hablaba nunca demasiado familiarmente.

No hacía nada inmoderadamente.

¡Oh, cuán hermoso, cuán santo, cuán amable el modo de tratar de Jesús! **IMITEMOSLE.**

Si Usted está Joven

Puede obtener una Póliza de Seguro de Vida

CON MUY POCO GASTO

Y Ud. mismo podrá recibir los beneficios en la edad

MAS CONVENIENTE

Pídanos informes de su caso particular

SIN COMPROMISO

Banco Nacional de Seguros.